

SUCRE, Junio 16 de 1902.

SEÑOR REDACTOR DE "LA CAPITAL."

MUY SEÑOR MÍO: Antes de retirarme de esta ciudad de Iglesias, de esta ilustre Metrópoli de Bolivia, permítaseme por medio de su acreditado periódico una palabra afectuosa de despedida.

En primer lugar debo un tributo especial de profunda gratitud al querido y docto Arzobispo de la Plata, por la bondadosa hospitalidad que me ha dispensado, durante mi agradable permanencia en Sucre, llevándome á su Palacio, colmándome de atenciones, y favoreciendo mi misión, no solamente con su autorizada palabra, sino también con la liberalidad de su injustamente disminuido bolsillo.

Debo también expresar mis sinceros sentimientos de agradecimiento al Venerable Cabildo, al digno Clero y á las personas que, comprendiendo el sublime carácter de mi misión religioso social, y movidos por el amor del Santísimo Sacramento, y el deseo de restaurar y extender su reino Eucarístico en el Imperio Británico protestante, no obstante las tristes circunstancias por que atraviesa el país, han contribuído tan generosamente á la construcción del Santuario Hispano-Americano en Lóndres. Su generosidad es una prueba mas del verdadero espíritu católico con que contribuye á esta obra transcendental, que será la faz característica más sublime en el movimiento universal para consagrar este nuevo siglo XX al homenaje perpétuo á Jesús.

Me complace del bien que se han hecho, cooperando á esta obra, que va á radicarse en un país lejano, porque es una garantía de la prosperidad de su propio país, pues, como dijo el Cardenal Manning: "Nuestros trabajos prosperarán en casa en la misma proporción con que adelantarán aquellos que libre y generosamente protejemos fuera de ella."

El feliz resultado de mi misión en esta Capital, que consiste no tanto en la cantidad colectada, que no es despreciable, sino en la buena voluntad y sacrificios hechos por los donantes, es debido, no á mis pobres esfuerzos, sino á la eficacia de las palabras del Sr. Arzobispo, del H. Concejo Municipal y de los distinguidos caballeros que forman la Junta de mi misión, y á la abnegación é inteligencia con que la han dirigido y secundado. Á todos estos señores ofrezco de corazón mis más espresivas gracias.

Ahora tengo que decir á todos mis buenos amigos sucrenses *Good-bye*. Esta palabra inevitable me causa verdadera pena, pero una pena mitigada por la perspectiva de ver algunos de ellos en la ciudad de Lóndres, y por la consoladora esperanza de encontrarnos todos un día, con la misericordia de Dios, en *la Ciudad permanente que está por venir*.<sup>1</sup>

Termino, Señor Redactor, dando á Vd. mis sinceras gracias por la inserción de esta carta, y por la ayuda eficaz que su periódico ha prestado siempre, y con tanta bondad á la obra de mi propaganda.

KENELM VAUGHAN.

Nunca se borrará de nuestra mente y corazón agradecido la fe y el amor hacia Dios, que animan á la culta población

<sup>1</sup> Heb. xiii, 14.

de Sucre—fe hecha fecunda y evidente por las buenas obras que se tributan á nuestra Misión Eucarística.

El árbol se conoce por el fruto,  
decía el Salvador, y el buen cristiano  
se debe conocer por el tributo  
de las obras, que paga el Soberano;  
sin que el labio se explique, sus acciones,  
probarán de su fe las intenciones.  
No está escrita la fe sobre su frente  
mas su conducta, pura y estimable,  
sus costumbres dirán continuamente  
que la respeta y hace respetable.

## CAPÍTULO XV

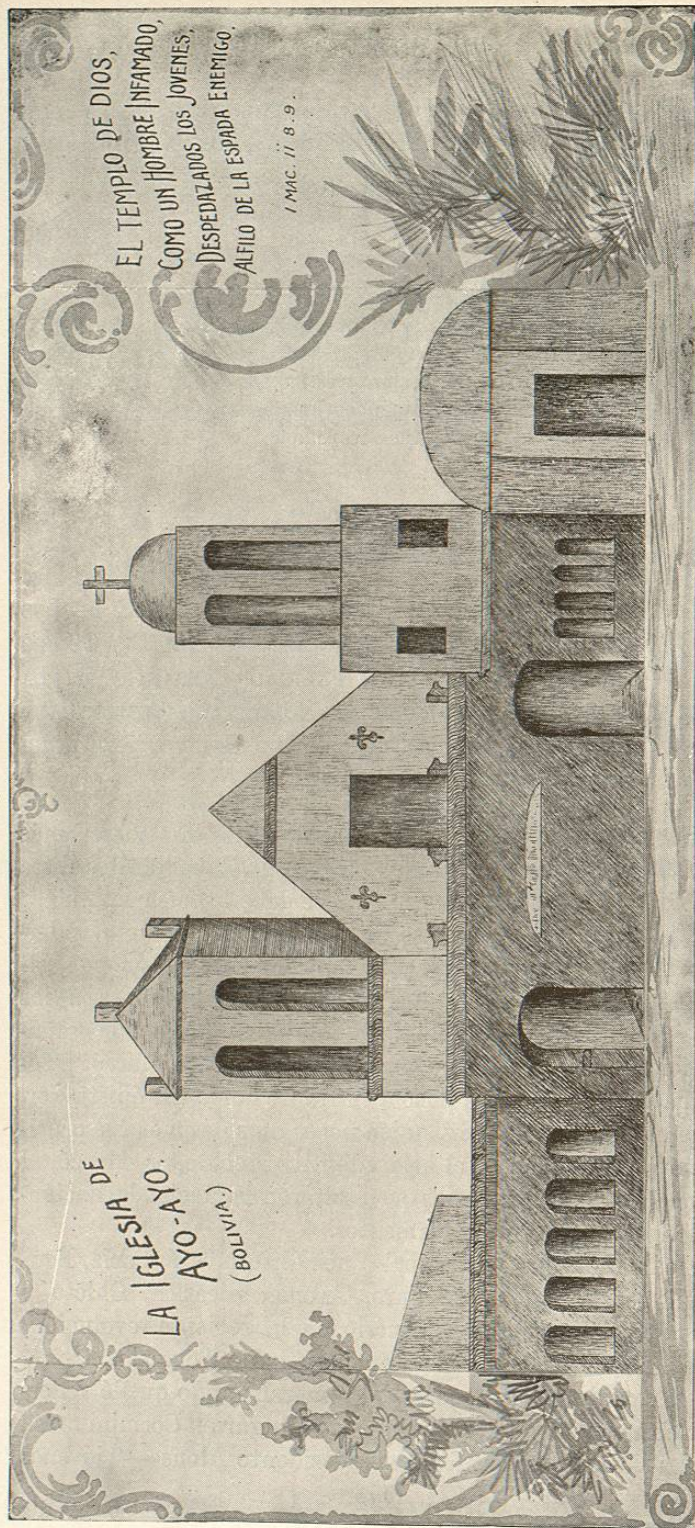
VIAJE DE SUCRE Á LA PAZ—TRAGEDIA DE TOLAPALCA—LOS MÁRTIRES DE AYO-AYO—AUTORIZACIÓN DEL SR. OBISPO—SOLICITUD Á LA MUNICIPALIDAD—NEGATIVA DE LA MISMA—REITERACIÓN DE LA SOLICITUD—COMUNICADO AL DIRECTOR DE "EL COMERCIO DE BOLIVIA"—CONCESIÓN DE LA LICENCIA.

Sucre, por vía del famoso Valle de Cliza que abarca más de 1,200 kilómetros cuadrados y tiene 80,000 habitantes, dista de La Paz unas 600 millas, y el viaje debe hacerse en mula.

Visitamos á nuestro paso Caraza, Londo, Capinota, Palermo, Tocopaya, la Ventilla y Tolapalca. Ésta Hacienda, situada en la Cordillera, perteneció primitivamente á los Indios, pero, puesta en pleito, ganólo tras 60 años de tramitaciones, nuestro antiguo amigo Don Antonio Marcó. Tomada posesión de ella, pusó á su frente como administrador, á su cuñado Señor Shaw, quien pocos días después fué cruelmente asesinado con el hijo adoptivo del Señor Marcó, el joven Teiry, por los Indios que asaltaron la Hacienda, haciéndolos padecer horribles tormentos.

De la Hacienda de Tolapalca nos dirigimos á Paría, Pongovilque, Caracollo, Panduro, Aroma, Sicasica, Chicto y Ayo-ayo, en cuyo pueblo ocurrió en la reciente revolución, una tragedia mucho más terrible que la de Tolapalca.

El Partido revolucionario del General Pando quedó vencedor en un combate decisivo, que tuvo lugar en Cosmini cerca de La Paz; y los soldados del Presidente Alonso—"jóvenes



LA IGLESIA DE LOS MÁRTIRES DE AYO-AYO.

## BOLIVIA

esforzados, inteligencias descollantes de las aulas Universitarias de Sucre—adolescentes que eran la esperanza de sus padres y de la Patria”—que pudieron escapár, se refugiaron junto con sus tres capellanes, Padre Cordova, Rector del Seminario de Sucre, Padre Gómez y Padre Rodríguez en la Iglesia parroquial de Ayo-ayo. Pero los indios revolucionarios, ciegos con la victoria, siguieron como lobos carnívoros á los fugitivos, y forzando la puerta de la Iglesia, perecieron todos, víctimas del más atroz salvajismo. “Para encontrar una hecatombe semejante á la de Ayo-ayo, necesitaría ir á buscarla,” dijo *La Capital*, “ó dentro de los circos del viejo paganismo, ó bajo las negras tiendas de los bárbaros errantes.”

Ofrecimos en aquella misma Iglesia, Gólgota del deber patrio y de la caridad sacerdotal boliviana, la Santa Misa por el eterno descanso de las almas de estas víctimas inocentes y mártires de su Patria.<sup>1</sup>

Á nuestra llegada á La Paz nos hospedamos en el humilde Tambo del Quirquincho, pero á los pocos días, tuvimos que aceptar la amistosa invitación del R. P. Gaspar Tovia, S. J.,<sup>2</sup> trasladando nuestro domicilio al Colegio de San Calixto, dirigido por los Padres de la Compañía de Jesús. Este

<sup>1</sup> El Presbítero Don Juan Fernández de Cordova, que se distinguió en el Colegio Pio Latino-Americano en Roma, aceptó el compromiso de partir á la campaña como Capellán del Escuadron “Sucre.” *La Capital*, en su No. 207, hablando de él y de su mártirio, dice:

“Al dar el abrazo de despedida á sus hermanas, de ver que el llanto embargaba á una de estas, la interrogó con su jovialidad, genial: “¿Por qué lloras, hermana? ¿No quisieras acaso el honor de tener un sacerdote mártir, en la familia . . . ?”

¿Era un presentimiento?

¿Era una revelación fatídica?

Oh! inescrutables designios de Dios!

Después . . . ¡*lugentes campi!*

“Rodeando con sus brazos de ángel, á sus amados heridos,” es atacado por la jauría antropófaga, en el Templo mismo del Señor. “Movido de impulso ideal, el sacerdote se ase del *Santísimo*; lo levanta en alto, para proteger á los desválidos, contra el salvaje” cuyos sentidos, piensa en vano, agitar y conducir hácia la reacción religiosa, con ese acto venerando.

La masa bestial se atropella rugiendo en las gradas del Altar. “Uno de los idiotas, bravo, descarga su hacha en la frente juvenil. Restalla en el Sagrario la sangre inocente. Muere el mártir, en una santa comunión inenarrable . . . !”

En memoria de las víctimas de Ayo-ayo, el Canónigo Dr. Emilio Mendreta pronunció en Sucre, en 25 de Febrero, 1899, la Oración Funebre, tomando por su texto i Mac. ii, 8, 9. (Véase lámina.)

<sup>2</sup> El Rvdo. Padre Tovia desempeñó el cargo de Vicario Apostólico de la Provincia del Oriente en el Ecuador; fué expulsado con Padre Antonio Salazar, Padre Juan Antonio García y con todos los otros Misioneros Jesuitas de esta floreciente Provincia, por el tirano Alfaro. Las Misiones de la Compañía de Jesús en esta Provincia, como las del Paraguay, están ahora, ¡ay! abandonadas y destruidas.

Colegio es la única casa que actualmente tienen los P. P. Jesuitas en esta República, donde antiguamente redujeron á la civilización, formando varios pueblos con más de sesenta mil bárbaros.

El Sr. Obispo de La Paz, Fr. Nicolás Armentia, había sido Comisario General de los Colegios de *Propaganda Fide* en Bolivia, es un celebre misionero y notable escritor,<sup>1</sup> acogió con gran gusto suya nuestra Misión Eucarística, concediéndonos amplias facultades para su desempeño. (Véase Apéndice.)

Sujetándonos á las leyes de aquel país, presentamos una súplica á la H. Municipalidad, pidiéndole licencia para nuestra postulación en La Paz. Á pesar de que el Presidente Municipal se mostró desde un principio amigo de nuestra misión, se contaban entre los vocales algunos fanáticamente radicales, que votaron en contra, habiendo sido nuestra petición rechazada, según consta del siguiente párrafo de la *Gaceta Municipal*:

MOISÉS ASCARRUNZ,

La Paz, Agosto 4 de 1902.

S. Alipas N.

SOLICITUD DE LICENCIA: En el escrito del Presbítero señor Kenelm Vaughan, pidiendo autorización para la colecta de óbolos destinados á la construcción de una Capilla Hispano-Americana del Santísimo Sacramento, en la Nueva Catedral Metropolitana de Westminster, Lóndres; votada la dispensación de trámites:—no ha lugar, por ser perjudicial á los intereses económicos del país.

No nos desalentó esta negativa, antes teniendo experiencia de que las obras de Dios florecen con la contradicción, y estando convencidos de que la resolución de la H. Municipalidad no representaba la voluntad de esta católica ciudad al negar nuestra súplica, sino su propia opinión, la reiteramos de nuevo, y publicamos en los columnas de *El Comercio de Bolivia* el siguiente comunicado:

Muy SEÑOR mío: Sirvase insertar en su ilustrado diario las siguientes líneas:

Hace dos semanas llegué aquí enviado por el Primado de Inglaterra para invitar á La Paz á que juntase su óbolo á las otras ciudades Sud-Americanas para la construcción de la Capilla Hispano-Americana en su Nueva Catedral Metropolitana de Lóndres, que servirá de lazo de unión entre las razas Española y Anglo-Sajona.

<sup>1</sup> De entre sus escritos citaremos una historia muy interesante sobre las misiones á los Indios de Charcas, y una notable obra sobre la *Exploración del Río, Madre de Dios*, etc.

Habiendo recibido la autorización del Obispo de La Paz, para postular por este fin social y religioso, y sujetándome á las leyes del país, pedí el mismo permiso de la Honorable Municipalidad de esta ciudad. La Municipalidad rechazó mi petición con alguna precipitación, sin nombrar siquiera una comisión para investigar la naturaleza de mi mensaje. Entonces yo le presenté una segunda petición por escrito, solicitando una *reconsideración* de mi primera propuesta, incluyendo documentos que manifiestan el carácter trascental de mi misión.

Se ha rechazado también esta!

Ahora yo pido en justicia las razones por las cuales se han rechazado mis peticiones.

Estoy deseoso de saberlas, porque hasta ahora en todo el mundo español—en España, en las Repúblicas, de la Argentina, de Chile, del Perú, del Paraguay y del Uruguay, y también en Oruro, en Cochabamba, en Sucre, Pulacayo y otras poblaciones del Sud que he visitado, la honrosa invitación del Cardenal de Lóndres ha sido aceptada, no solamente con suma cordialidad, sino con entusiasmo. Todas las notabilidades políticas, sea cual fuere el partido á que pertenecen, así como también las dignidades eclesiásticas, se han suscrito á esta obra.

No es un puñado de plata—factor de tantas vilezas—lo que vengo á buscar, sino, lo que busco es la digna representación de La Paz, en esta grande obra internacional y social.

Espero se sirva la Honorable Municipalidad comunicarme las razones que ha tenido para rechazar la honrosa invitación del Primado de Inglaterra, El Cardenal Arzobispo de Lóndres.

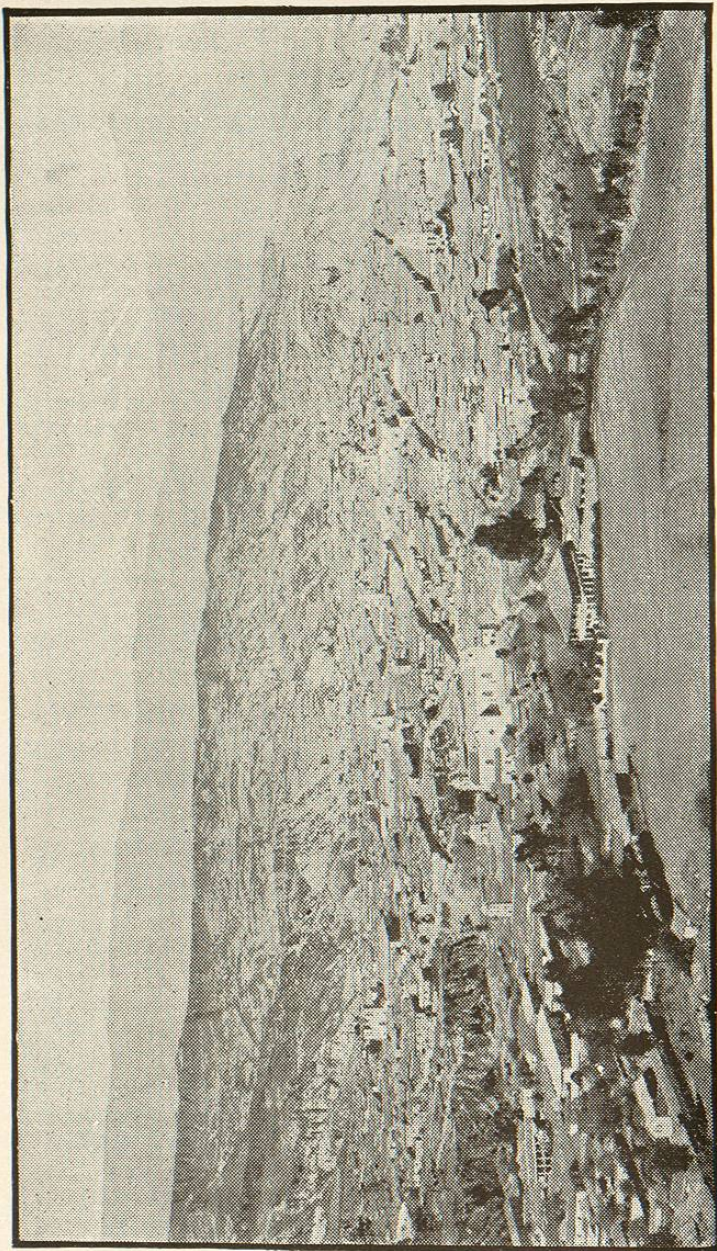
KENELM VAUGHAN.

LA PAZ, Agosto 21 de 1902.

Por fin, la justicia de nuestra causa triunfó, como verán nuestros lectores en el siguiente Decreto que insertó la *Gaceta Municipal* en su número de 24 de Setiembre, 1902:

COLECTA DE ÓBOLOS: Votada la reconsideración del auto por el cual se negó al Presbítero señor Kenelm Vaughan, la colecta de óbolos con destino á la construcción del Santuario Hispano-Americano, en la Nueva Catedral Metropolitana de Lóndres; oído el dictámen verbal de la Comisión de Constitución, Gobierno y Régimen; considerando:—que dicho sacerdote es mero propagandista de la obra que se viene llevando á cabo, mediante el concurso de los pueblos americanos y como especial lazo de unión entre ambos continentes; que es un Directorio expresamente organizado en cada una de las ciudades, el que se encarga de la recepción y remisión de óbolos á la oficina central que funciona en la Capital Inglesa; que los señores Heriberto Gutiérrez, Jorge Saenz, Dámaso Gutiérrez, José Santos Machicado, Elías Zalles, Manuel Vicente Ballivián, Julián Cisneros y Abel Iturralde, forman en esta ciudad el Directorio meritudo; se resolvió:—conceder la licencia respectiva, para que durante cuarenta días consecutivos pueda insinuarse la suscripción voluntaria de sumas empleables en el trabajo de la Catedral Católica de Lóndres, mediante la fianza real de cien libras esterlinas ó su equivalente en moneda nacional, emplazable en uno de los bancos á orden de la Presidencia del

Concejo; haciéndose constar que será cancelada la fianza, exigida en virtud de la ley de 3 de Enero de 1900, una vez que se tenga conocimiento del empoce en Londres de todo lo coletado, con la certificación del Ministro ó Cónsul de Bolivia en esa Metrópoli.



VISTA DE LA PAZ EN LA FALDA DEL YLLIMANI.  
Obsequio debido á Don José Aguirre Achá, Consul General de Bolivia en Nueva York.

CAPÍTULO XVI

ARTÍCULO DE "LA UNION"—ESQUELA DE LA JUNTA—COOPERACIÓN DEL CLERO Y DEL PUEBLO—REGALO HECHO Á LOS DONANTES—RESULTADOS OBTENIDOS—VIAJE DE LA PAZ AL PERÚ—SUSPENSIÓN DE NUESTRO VIAJE DE POSTULACIÓN POR LA AMÉRICA HISPANO-LATINA—"USQUE AD MORTEM."

Por el siguiente artículo de *La Union* verán nuestros lectores que no nos engañabamos al creer que la opinión de la H. Municipalidad, no representaba la de los católicos habitantes de La Paz:

MISIÓN RELIGIOSO-SOCIAL

Comenzamos á publicar los documentos relativos á la misión religioso-social del estimable y distinguido sacerdote inglés, Kenelm Vaughan.

Como se verá por ellos, el señor Vaughan es hermano de su Eminencia el Cardenal Herberto Vaughan, Arzobispo de Westminster, quien ha concebido el pensamiento de mandar construir, como parte integrante de la magnífica catedral metropolitana, en actual edificación, de Londres, una Capilla destinada al culto perpétuo del Santísimo Sacramento y que se llamará *Sagrario Hispano-Americano*, comisionando á su hermano para que recoja en España y en las naciones latino-americanas, limosnas y donativos que deben aplicarse á esa construcción.

El proyecto del Cardenal Vaughan es altamente religioso y social, en el más noble y trascendental significado de estas palabras, y no puede menos que ser simpático é interesante para todos los verdaderos católicos, que están individual y colectivamente obligados á secundar con todos sus esfuerzos la propaganda de la acción y predominio de la Iglesia, prendas y caminos de la felicidad temporal y eterna de la raza humana, sin excepción de ninguna clase.

Levantar la Catedral Metropolitana en Londres, la gran ciudad, la ciudad más populosa del mundo, el centro del comercio universal, el núcleo más sólido de la civilización moderna, es plantar el pendón católico en la cumbre misma de la vida contemporánea, es completar el triunfo de la verdad religiosa sobre la idolatría, y anunciar la victoria de Cristo y de su Iglesia sobre todas las disidencias que hasta ahora los han combatido.

Consagrar en esa Catedral una Capilla especial á la Adoración Perpétua del Santísimo Sacramento, en nombre de España y de las Repúblicas Hispano-Americanas, es decir, de la raza española, es orientar la iglesia anglicana hácia la verdadera fe, restaurando solemnemente la adoración del inefable Misterio de la Santa Eucaristía, allí, donde su negación fué un tiempo la bandera de la rebeldía y de la protesta contra la religión del Salvador divino y su Jefe visible en la tierra; es unir y estrechar dos